

INFOGRAFÍA

INFLACIÓN EN ARGENTINA

Con precios cuidados, se pueden comprar productos hasta 43% por debajo de los precios promedio de mercado.



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR
Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN Y
VINCULACIÓN TECNOLÓGICA E
INSTITUCIONAL
A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas
Dra. Patricia Domench

COORDINADOR
Módulo Política Económica
Mg. Santiago Fraschina

SÍNTESIS DEL INFORME

- En los últimos cinco años, el piso inflacionario se duplicó, pasando de una inflación interanual en torno al 25% a fines del 2015 a una del casi 54% en diciembre de 2019.
- En ese aspecto el desafío para el equipo económico era grande. Se arrastraba una fuerte inercia inflacionaria. A esto se le sumó las enormes necesidades de asistencia por la pandemia en un contexto recesivo y de caída de la recaudación, hecho que obligó a recurrir a adelantos del BCRA al tesoro.
- De cualquier modo, el plan para controlar los precios no fue modificado: revalorizar el programa de precios cuidados para lograr efectivamente precios de referencia.
- Al mismo tiempo esto se complementó con un mercado cambiario controlado, evitando fuertes saltos que pasen a precios y evacuando cualquier cobertura por expectativas de devaluación.
- Los primeros resultados fueron muy positivos. El primer semestre acumula una inflación de 13,6%, mientras que en la primera mitad del año pasado, los precios minoristas ya acumulaban un alza de 22,4%. Además, desde diciembre la inflación acumulada 12 meses se comprimió 11 puntos.
- Los resultados, resaltan incluso con una perspectiva más lejana. El último trimestre (+5,4%) fue el trimestre de menor inflación desde el comprendido entre agosto y noviembre de 2017. Al mismo tiempo, tomando el IPC de CABA, se observa que la variación de precios para la primera mitad del año fue la menor de los últimos 5 años.
- El contexto de la pandemia ha afectado los comportamientos económicos, tanto por el lado de la oferta como de la demanda. Sin embargo, la inflación no solo retrocedió en rubros donde puede verse afectado por esto, sino también en alimentos y bebidas o productos de limpieza. De hecho, en el semestre presenta una menor variación que el año pasado en 10 de los 12 capítulos que mide el INDEC.
- Para ello, tuvo un rol fundamental el programa de precios y los precios máximos establecidos por la pandemia. Estos permitieron fijar precios de referencia en productos de primera necesidad, evitando pérdidas de poder adquisitivo en estos productos, que mantuvieron su precio durante 6 meses y tras el acuerdo, promediaron un incremento de 6% hasta su próxima revisión en octubre.
- Este incremento promedio de 6% en 8 meses se encuentra por debajo de la variación de salarios en el trimestre enero-abril (7,2%) y es aún menor que el incremento en jubilación mínima y AUH (19,9%) entre agosto y enero.
- Entre otras cosas, la combinación del programa y estos aumentos permitieron que observemos variaciones interanuales positivas en las compras a supermercados en los últimos 4 meses.

INTRODUCCIÓN

Uno de los tantos desafíos para el equipo económico entrante en el mes de diciembre del año pasado estaba en controlar la dinámica de precios. En los últimos cinco años, el piso inflacionario se duplicó, pasando de una inflación interanual en torno al 25% a fines del 2015 a una del casi 54% en diciembre de 2019. Sin embargo, a los pocos meses de asumido se enfrentó con una pandemia y crisis sin precedentes.

Por lo tanto, en los últimos meses se atendieron diversas necesidades con erogaciones extraordinarias para los principales perjudicados por los efectos de la pandemia. Entre ellas, los 3 IFE y las tres rondas de ATP alcanzaron alrededor de 400 mil millones de pesos. En un contexto de caída en la recaudación producto de la actividad parada, se recurrió a la asistencia del BCRA al tesoro mediante la emisión. En ese marco, voces económicas “autorizadas” en los medios masivos anunciaban un descalabro en el nivel de precios sin igual. No obstante, sucedió todo lo contrario.

En la última etapa del gobierno anterior la principal herramienta para el control de los precios internos había sido el control de los agregados monetarios. Es evidente que los resultados no fueron buenos: la Argentina terminó el año 2019 con la mayor variación de precios desde 1991.

La inercia heredada agrandaba el desafío. Las herramientas utilizadas fueron principalmente la de volver a utilizar el

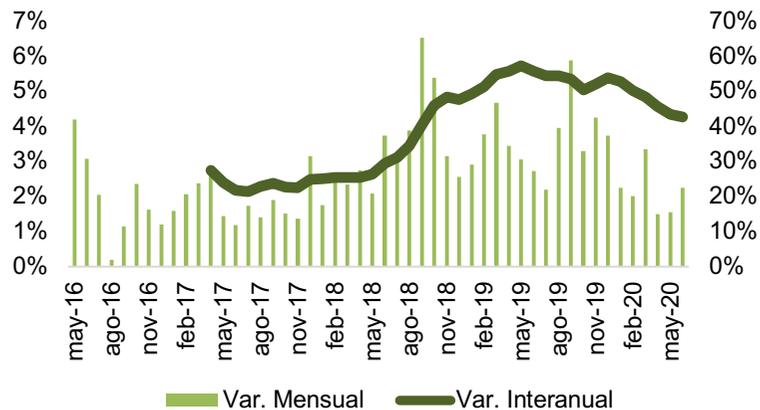
programa de precios cuidados como un programa de precios de referencia, con variedades amplias y productos de alta demanda. Además, controlar el mercado cambiario, de modo de evitar fuertes suba en nuestros productos exportables (y por lo tanto atados al dólar) o evitar una fuerte suba en otros costos también atados a las variaciones cambiarias. El mercado cambiario oficial se complementó con regulaciones de modo de evitar el descontrol en cotizaciones alternativas que, por expectativas, generen también una fuerte suba de precios.

Adicionalmente, en el contexto de la pandemia se estableció un conjunto de precios máximos ligados a la particularidad que estamos viviendo, para evitar abusos en productos que suba fuertemente la demanda y quede un nuevo precio de referencia.

PRIMEROS RESULTADOS

Tras el lanzamiento del programa de precios cuidados en combinación con un mercado cambiario controlado, impactando en la formación de precios atados al dólar y también apaciguadas las expectativas de devaluación se logró, al menos, reducir una inercia que estaba en niveles demasiado elevados. El año 2019 terminó con una inflación de 53,8%. Seis meses más tarde la inflación interanual se encuentra en 42,8%.

EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN (variación mensual e interanual)

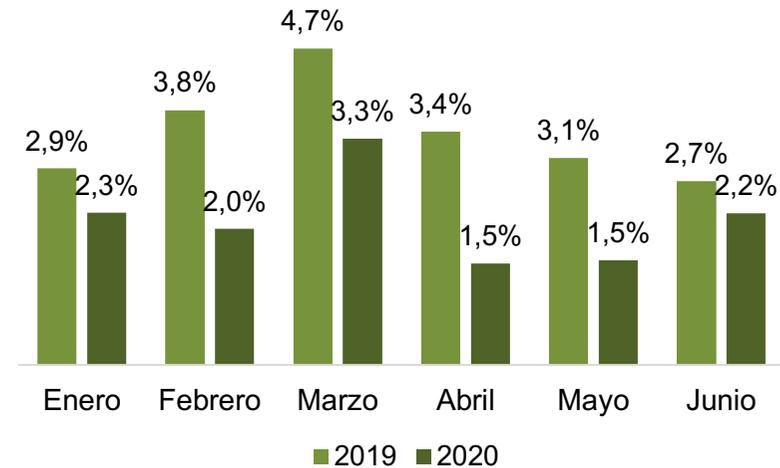


Fuente: Elaboración propia en base al INDEC

Si bien han transcurrido tan solo siete meses del cambio de enfoque, y la mitad se ha transitado durante una pandemia sin antecedentes similares, los resultados parecen suficientemente robustos para pensar que el camino escogido es el correcto. No se trata de una baja casual o un fenómeno estacional, sino que cada uno de los meses del año 2020 presenta una menor variación de precios que el periodo anterior.

EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN MENSUAL

(Primeros seis meses, años 2019 Y 2020)



Fuente: Elaboración propia en base al INDEC.

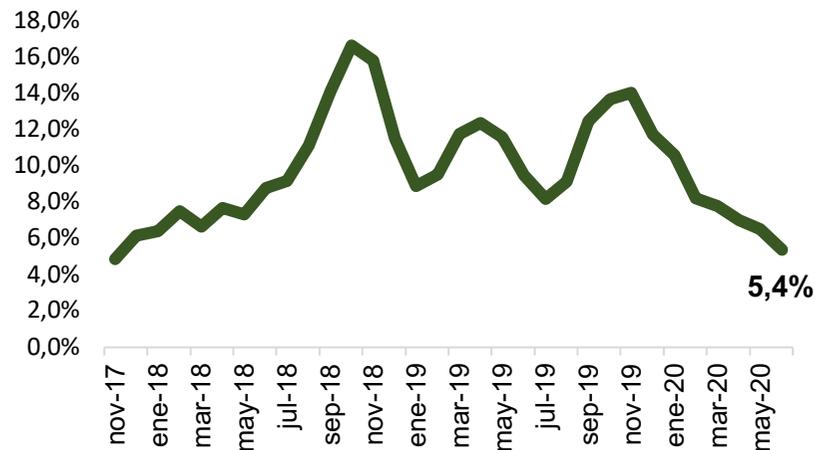
Con esto, la tasa de variación acumulada en el primer semestre del año pasado, periodo en el que siquiera se había disparado el tipo de cambio, llegaba al 22,4%, mientras que durante el primer semestre del año corriente la tasa de inflación a nivel nacional acumula una variación de 13,6%.

Más allá de las comparaciones con 2019, si se mira un poco más hacia atrás, los últimos tres meses percibimos la menor variación de precios en los últimos dos años y medio.

Como se visualiza en el gráfico, la tasa de inflación del trimestre marzo-junio del año 2020 fue de 5,4%, la más baja desde el trimestre agosto-noviembre de 2017. En octubre de 2018 la inflación trimestral alcanzó el 16,6%, el trimestre con mayor suba de precios en el período analizado. El mayor control por parte de la Secretaría de Comercio interior sumado al congelamiento de las tarifas de los servicios públicos logró contener la suba de precios de manera considerable.

Aún en perspectiva de la historia reciente los resultados son buenos. El del año 2020 fue el primer semestre de menor inflación de los últimos 5 años. Debemos remontarnos al año 2015 para encontrar una primera mitad de año con menor inflación, siempre tomando para este caso, el índice que elabora la Ciudad de Buenos Aires, de modo de lograr comparabilidad.

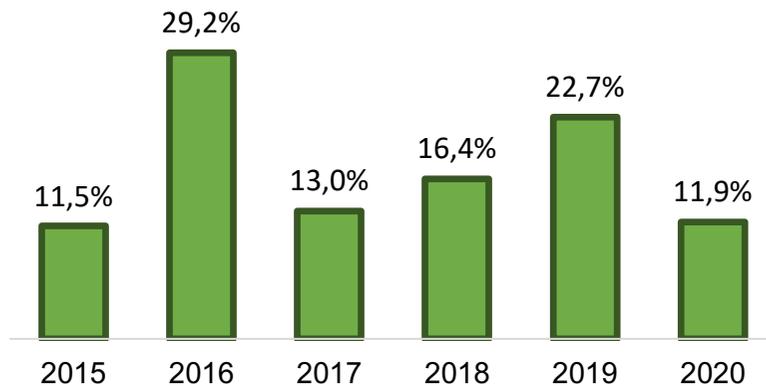
EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN (Trimestres móviles)



Fuente: Elaboración propia en base al INDEC.

INFLACIÓN ACUMULADA

(variación % primeros semestres de cada año)



Fuente: Elaboración propia en base a la DGEyC.-CABA.

La tasa de inflación acumulada en los primeros seis meses del año en la Ciudad de Buenos Aires fue de 11,9%, muy por debajo de la registrada en el 2019, 22,7%, y del período analizado. El mayor crecimiento de los precios ocurrió en el primer semestre del año 2016, donde la tasa de inflación alcanzó el 29,22%, de la mano de la suba de servicios públicos, pero que por ser costo de gran parte de la industria se tradujo en aumentos importantes también en otros rubros.

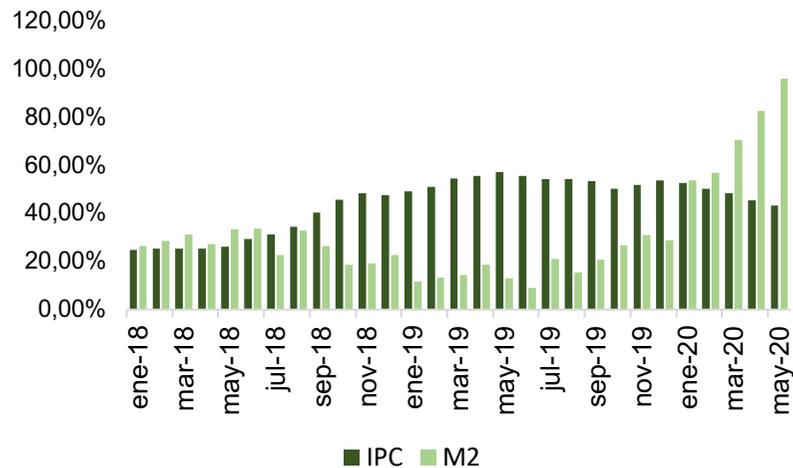
CÓMO SE LOGRÓ

El programa ideado por el ejecutivo nacional para disminuir la inflación es lo opuesto a lo llevado adelante su antecesor. La administración actual se concentró en varios factores que eran los que principalmente generaban un aumento considerable de los precios. El plan que llevó a cabo la gestión en ejercicio hizo foco en la multicausalidad del fenómeno, para ello revalorizó la función de la Secretaría de Comercio Interior cambiando el enfoque del programa de Precios Cuidados. Asimismo, congeló las tarifas de los servicios públicos que no solo implican una parte importante del gasto de las familias de menores ingresos, sino que son un costo importante para la fabricación de productos industriales, intensivos en el uso de energía. Por lo tanto, estos incrementos se traducían, en mayor o menor medida al conjunto de los precios.

Asimismo, en un escenario de profunda crisis, el gobierno nacional tuvo que realizar ingentes erogaciones extraordinarias con el fin de amortiguar la crítica situación, y para ello, el Banco Central asistió al tesoro nacional, especialmente en un contexto de caída en la recaudación. A diferencia de lo que la ortodoxia proyectaba, la inflación no aumentó, evidenciándose que un aumento en la cantidad de dinero no se traduce necesariamente en un incremento de los precios de similar magnitud.

En el siguiente gráfico se muestran las variaciones interanuales del nivel de precios y del agregado monetario M2, es el circulante en poder del público más los depósitos en cuentas corrientes del sector público y privado no financiero.

INFLACIÓN Y BASE MONETARIA (en % de variación interanual)



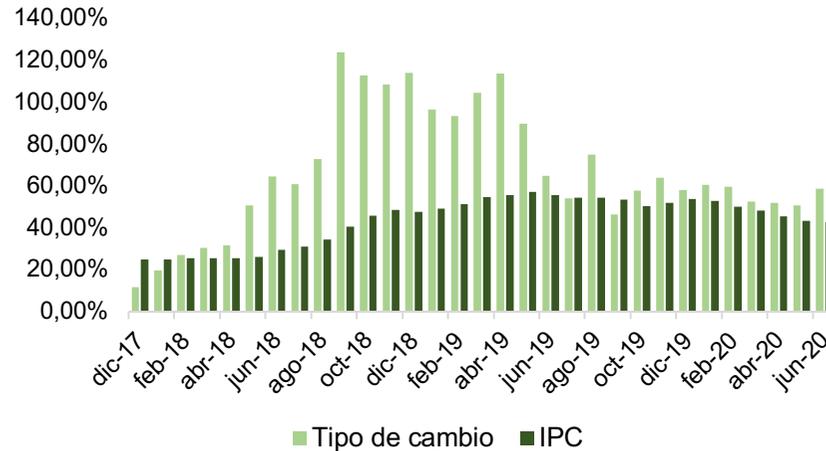
Fuente: Elaboración propia en base a BCRA e INDEC.

Es notable cómo se incrementa mes a mes la variación de precios pese a la contracción monetaria del año pasado, mientras que cuando fueron necesarias las asistencias al

tesoro, en el año 2020, se pudo controlar la inflación y comenzar un sendero descendente.

A su vez, el mercado de cambios fue regulado. El tipo de cambio es una de las variables que más inciden en sobre la tasa de inflación. Las exportaciones argentinas están compuestas en gran parte por alimentos o bienes primarios cuyo principal insumo es la tierra. Por lo tanto, un salto en la cotización cambiaria se refleja rápidamente en bienes sumamente necesarios y poco elásticos. Por lo tanto, probablemente se desate una puja por compensar esa pérdida. Además, se necesitan de bienes importados como, por ejemplo, insumos, bienes intermedios y de capital para producir, por lo tanto, un aumento de la cotización de la divisa norteamericana va a tener su correlato en los precios de los bienes finales.

EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CAMBIO E IPC (Interanual)



Fuente: Elaboración propia en base al BCRA e INDEC.

En el gráfico anterior puede observarse cómo el año pasado la tasa de inflación mostró su mayor aceleración en los meses posteriores a los saltos cambiarios más fuertes. Evitar estos y otorgar previsibilidad sobre la evolución de la tasa de cambio ha sido una contribución a menguar la inercia inflacionaria arrastrada ya que no sólo se explican los saltos de precios por lo anteriormente descrito, sino por las expectativas sobre la evolución del precio del dólar.

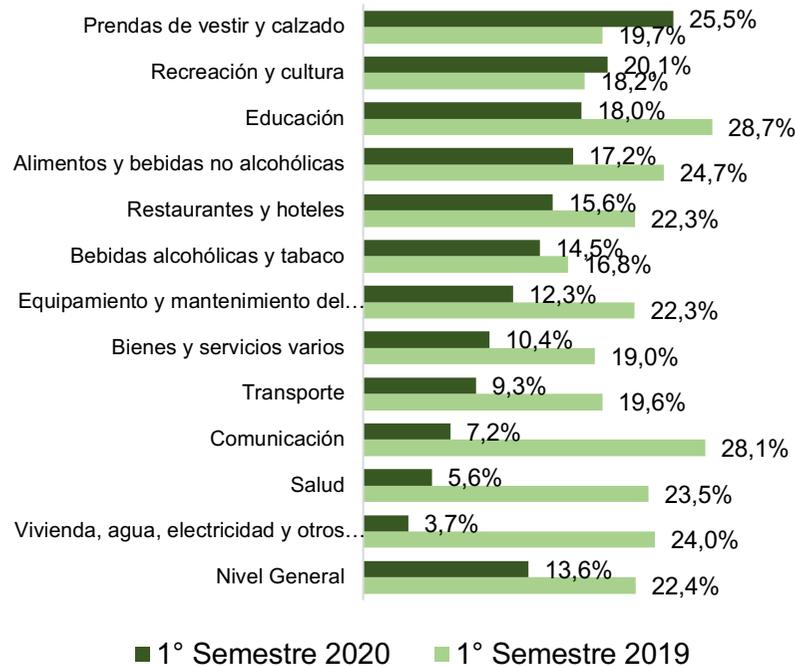
Esto se ha combinado con la implementación de precios máximos, los relevamientos de los inspectores de la Secretaría de Comercio Interior y las distintas regulaciones sobre el mercado cambiario han tenido un excelente resultado para lograr reducir la tasa de inflación en el primer semestre del año sin necesidad de frenar totalmente el tipo de cambio que ha acompañado la evolución de los precios, manteniendo su nivel en términos reales.

PUJA DE SECTORES

Si bien definimos a la inflación como el aumento generalizado de los precios de una economía, lo cierto es que el fenómeno difiere un tanto a como se lo presenta en un manual. Lejos de que los precios suben de manera homogénea, los procesos inflacionarios se caracterizan por variaciones de precios relativos que representan a diferentes grupos o sectores disputando una mayor porción del excedente. De este modo uno podría pensar que la baja de precios está explicada meramente por un cambio en precios relativos por la caída de la demanda de algunos productos que se frenó la comercialización por la pandemia o bien que se reguló su precio (como las tarifas). Sin embargo, del análisis de la inflación por capítulos, se tiene que 10 de los 12 capítulos presentan menores variaciones comparando con el mismo periodo del año pasado.

EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN POR PRINCIPALES APERTURAS

(Primeros semestres 2019 y 2020)



Fuente: Elaboración propia en base al INDEC.

La inflación general del primer semestre del año 2020 fue de 13,6%, inferior a la registrada en los primeros seis meses del

año 2019, que alcanzó el 22,4%. Alimentos y bebidas no alcohólicas se ubicó en 17,2% en el corriente año, unos 7 pp por debajo de la computada en 2019. Comunicación tomó protagonismo por lo extraordinario del escenario, sin embargo, el aumento experimentado fue muy inferior, 7,2%, al del año pasado, éste se incrementó un 28,1%. Los demás rubros estuvieron marcadamente afectados por el riesgo sanitario y por lo tanto la inflación se desaceleró en buena medida por esa razón. Prendas de vestir y calzado y Recreación y cultura, fueron los únicos rubros que en 2020 aumentaron más que en el 2019.

Entonces, sin que desaparezca estas variaciones de precios relativos, se visualiza que la menor variación de precios es generalizada a prácticamente todos los rubros, incluidos aquellos que no presentaron ninguna baja en las cantidades demandadas, como los alimentos o los productos de limpieza. Sobre esto último tuvo un rol clave la revalorización y cambio de enfoque en el programa de Precios Cuidados.

EL ROL DE PRECIOS CUIDADOS:

El programa Precios Cuidados, que se lanzó inicialmente en 2014, es un acuerdo voluntario entre el Estado, fabricantes, distribuidores, supermercados y mayoristas, que establece precios de referencia de los productos más representativos de la canasta de consumo masivo. Este programa tiene un

alcance muy importante, puesto que viene representando entre el 3% y el 5% de las ventas totales de los supermercados en los últimos años. Sin embargo, durante el gobierno anterior, se fueron retirando las primeras marcas (las de mayor calidad) y modificándose varias veces los productos, lo que hizo que con el tiempo cada vez tenga menos relevancia. El sentido del programa es establecer precios de referencia en las canastas de bienes de consumo representativos de la población, para anclar el resto de los precios del mismo tipo de producto, por lo que sacar las primeras marcas y productos más consumidos no cumple con el fin del programa, que es controlar los precios. Es un programa federal que llega a todas las regiones del país. Actualmente la división por regiones es de la siguiente manera: AMBA; resto de PBA; Centro, Cuyo y Litoral; NEA y NOA; Patagonia, y cada una tiene un valor distinto de la canasta de precios.

Por otra parte, a partir de la irrupción de la pandemia, se lanzó el programa Precios Máximos, debido a la emergencia y los posibles abusos de precios en ciertos productos que tuvieron un aumento exponencial de su demanda a partir de crisis sanitaria. Es por ello que se determinó a partir del 20 de marzo el congelamiento obligatorio de productos esenciales de alimentos, bebidas, artículos de higiene personal y limpieza a precios del 6 de marzo. La canasta en este caso comprende 2.300 productos de los rubros mencionados. Si bien se determinó el congelamiento de precios hasta el 30 de agosto (aunque va actualizándose la fecha dependiendo de la

dinámica que presente la pandemia). En los últimos días se autorizaron aumentos para los distintos productos, que comprenden: 2% en sopas, caldos, puré, aderezos, condimentos y snacks; 2,5% en productos de limpieza del hogar y alimentos congelados; 3% en lácteos, frescos, conservas, endulzantes y encurtidos; 3,5% en cuidado personal; 4% en harinas, fideos, galletitas y panes, bebidas, aceites, arroz y legumbres; y del 4,5% en infusiones.

Con respecto al programa Precios Cuidados, con el nuevo gobierno, a partir del 6 de enero, se relanzó una nueva faceta del programa, que, con acuerdos con los diferentes eslabones de la cadena comercial y productiva, logró el regreso de marcas líderes en cada categoría. Entre las grandes marcas y productos se encuentran: Coca-Cola, alfajores Tita, shampoo Plusbelle y Sedal, arroz Gallo, café La Morenita, cerveza Quilmes e Isenbeck, leche La Armonía, lácteos Sancor, Milkaut, Ilolay y La Paulina, pañales Hughies, Pampers y Babysec, entre otros. En total, entre enero y julio, el programa constó de 310 productos, y se realiza una revisión trimestral de los precios. Producto de la pandemia, los primeros seis meses se mantuvieron iguales los precios. A partir del 6 de julio, comenzó a regir una actualización de la mayoría de los productos del programa, que regirán hasta una nueva revisión el 6 de octubre. Además, se incorporaron 44 nuevos productos (que incluyen artículos sanitarios esenciales, de limpieza e higiene personal ya que se busca incidir en los cambios en el consumo que surgieron como consecuencia de la emergencia sanitaria) por lo que la canasta a partir de ahora es de 354

productos. Los nuevos aumentos pactados están por debajo de la inflación acumulada en el año (que es del 13,6%).

Si comparamos el congelamiento que hubo en productos esenciales de referencia de consumo gracias al programa entre enero y junio con las canastas que mide el Indec para los distintos rubros (que incluye a los productos del programa de Precios Cuidados y a los que no), se puede destacar aún más la importancia que tiene un programa de gran alcance y que contiene los precios de referencia en cada sector.

Mientras se contuvieron los precios de Precios Cuidados durante seis meses, en el Gran Buenos Aires (parte del AMBA), el comportamiento de estos productos de distintos rubros relevantes para el consumo masivo tuvo el siguiente comportamiento: la manteca, las hamburguesas congeladas, la lechuga y la leche fresca redujeron sus precios en relación a enero, el dulce de leche lo mantuvo, y a partir de allí hay aumentos en el resto de los productos seleccionados. La inflación general acumulada en el primer semestre en la región del Gran Buenos Aires es del 10,8%. Sin el programa Precios Cuidados, hubiesen aumentado los productos de primera calidad incluidos en su canasta, y esto hubiese generado más dinámica inflacionaria que la actual, como se verificó en los últimos años. El programa, al trabajar con las marcas que inciden en el precio de mercado por ser las de mayor consumo, actúa como un fijador de precios de referencia y así regular precio de los productos similares.

LISTADO DE PRODUCTOS EN EL PROGRAMA DE PRECIOS CUIDADOS

Precios Cuidados	Precio enero-junio
Manteca	94,0
Hamburguesas congeladas	132,5
Lechuga	59,0
Leche Fresca	40,3
Dulce de leche	91,0
Fideos	33,0
Yogur firme	62,4
Aceite	121,0
Pollo entero	108,0
Harina de trigo común 000	33,0
Gaseosa cola	67,5
Yerba mate	100,4
Arroz	59,6
Queso cremoso	329,0

Fuente: Elaboración propia en base a listado de Precios Cuidados.

VARIACIÓN PROMEDIO DE PRECIOS DE CANASTAS DE CONSUMO EN GBA

(variación % entre enero y junio)

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Precio medio al consumidor INDEC.	Precio enero	Precio junio	Variación %
Manteca	122,5	119,7	-2,3%
Hamburguesas congeladas	200,9	197,0	-1,9%
Lechuga	98,5	98,1	-0,4%
Leche Fresca	55,0	54,9	-0,3%
Dulce de leche	96,4	96,4	0,0%
Fideos	56,9	58,1	2,0%
Yogur firme	62,7	65,0	3,7%
Aceite	144,3	149,7	3,7%
Pollo entero	107,0	111,7	4,3%
Harina de trigo común 000	42,1	44,4	5,6%
Gaseosa cola	91,0	97,5	7,2%
Yerba mate	107,0	115,1	7,6%
Arroz	63,8	72,6	13,7%
Queso cremoso	361,3	410,8	13,7%

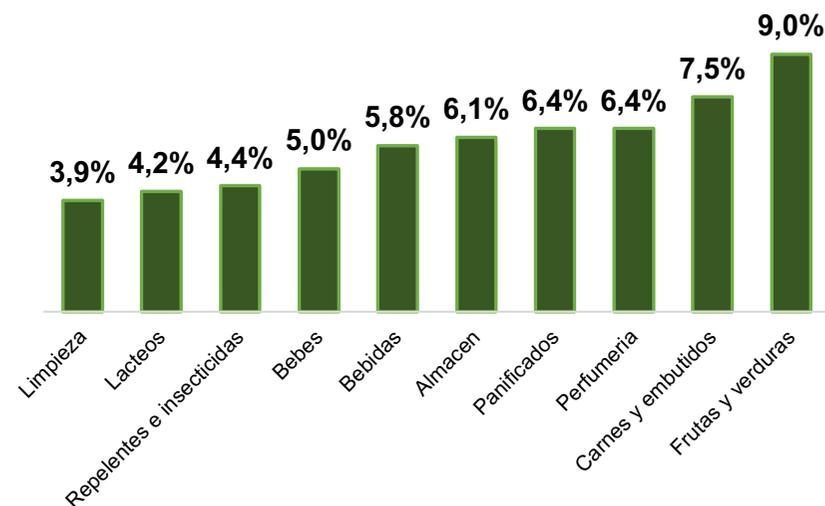
Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Finalmente, cabe destacar los aumentos promedio autorizados para el Programa Precios Cuidados para julio y octubre respecto del periodo anterior (enero-junio) por rubro general. Las frutas y verduras aumentaron en promedio un 9%, las carnes y embutidos un 7,5%, perfumería y panificados un 6,4%, almacén un 6,1%, bebidas un 5,8%, bebes 5%, repelentes e insecticidas un 4,4%, lácteos un 4,2% y limpieza 3,9%. Por lo tanto, habrá incremento en los precios de referencia del mes de julio, pero representan incrementos que hacen pensar que

podrán sostenerse estos niveles durante el siguiente trimestre y al cabo de nueve meses del relanzamiento del programa.

VARIACIÓN PROMEDIO DE LOS RUBROS DEL PROGRAMA "PRECIOS CUIDADOS"

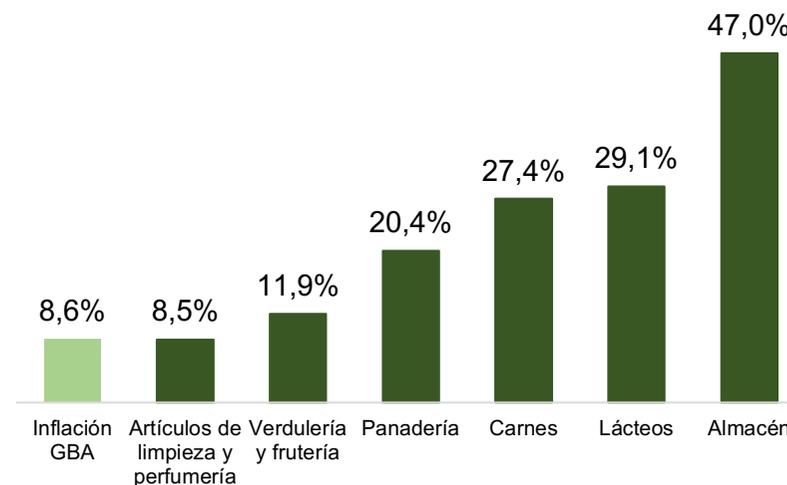
(variación % entre sep-2020 y ene-2020)



Fuente: Elaboración propia en base al listado de Precios Cuidados.

El programa Precios Cuidados, a través de la contención de precios referenciales de consumo masivo, también ayuda a impulsar las ventas generales. Como se dijo al principio, el programa llega a representar una parte importante de la facturación de los supermercados cuando se lo utiliza como ancla de precios de productos de consumo masivo. En momentos de crisis o depresión económica, ayuda a sostener niveles de consumo relevantes. Por ejemplo, si observamos las ventas en supermercados de GBA en los cinco primeros meses del año, en comparación con la inflación general acumulada de la región, la venta de alimentos de todo tipo y artículos de limpieza, donde hay una gran proporción de productos del programa, aumentó considerablemente. Cabe aclarar que desde abril bajaron fuertemente las ventas de todos los rubros, aunque a partir de mayo comenzó a recomponerse nuevamente el consumo (crecieron 6,6% las ventas generales en supermercados en relación con abril) Esto es por el impacto completo de la irrupción de la pandemia del coronavirus, las restricciones de circulación y la merma del empleo y salarios.

VENTAS EN SUPERMERCADOS (variación % entre enero y mayo, gba)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Si analizamos de manera más específica, se puede observar que las ventas en supermercados se encuentran muy por encima de la inflación acumulada de cada rubro (salvo frutas y verduras) en los primeros cinco meses del año. El rol fundamental del programa bien estructurado es muy relevante: regula los precios centrales de consumo masivo y permite sostener e impulsar dicho consumo, generando un círculo virtuoso.

VENTAS EN SUPERMERCADOS E INFLACIÓN ACUMULADA POR SECTOR

(variación % entre enero-mayo; región GBA)

Rubro	Ventas	Inflación
Artículos de limpieza y perfumería	8,5%	4,4%
Verdulería y frutería	11,9%	25,5%
Panadería	20,4%	5,6%
Carnes	27,4%	9,4%
Lácteos	29,1%	5,3%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

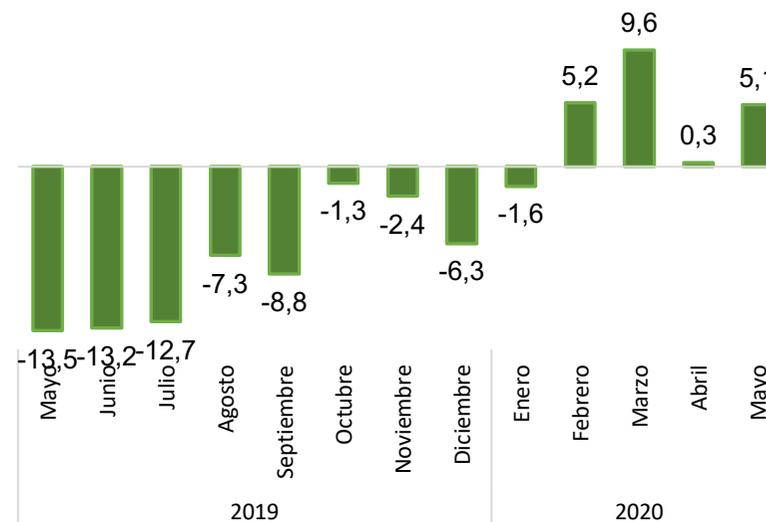
Por último, a nivel nacional, también es muy visible el impacto del programa (y también el impacto de la pandemia). Las ventas totales en los supermercados, en términos reales, crecieron un 2,3% entre enero y mayo, aunque en el medio hubo vaivenes. Hasta marzo, las ventas habían aumentado un 15%, pero en el peor mes de la pandemia hasta ahora (abril) las ventas cayeron en solo un mes 14,3%, recortando completamente el crecimiento del primer trimestre. Finalmente, en mayo crecieron un 3,7%, comenzando a recomponer parte de la caída de abril. Sin embargo, en todos ellos se observan variaciones interanuales positivas desde febrero.

Es decir, a la par de que la inflación general viene cayendo, las ventas, incluso con el impacto de la pandemia, vienen respondiendo favorablemente, gracias al impulso, en parte, de

los programas Precios Cuidados y Precios Máximos, que llegan a todo el territorio nacional. Este es el doble efecto que generan: controlar la inflación en los rubros de consumo masivo y promover mayor consumo.

EVOLUCIÓN REAL DE VENTAS EN SUPERMERCADOS

(en millones de pesos constantes, total país)



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.